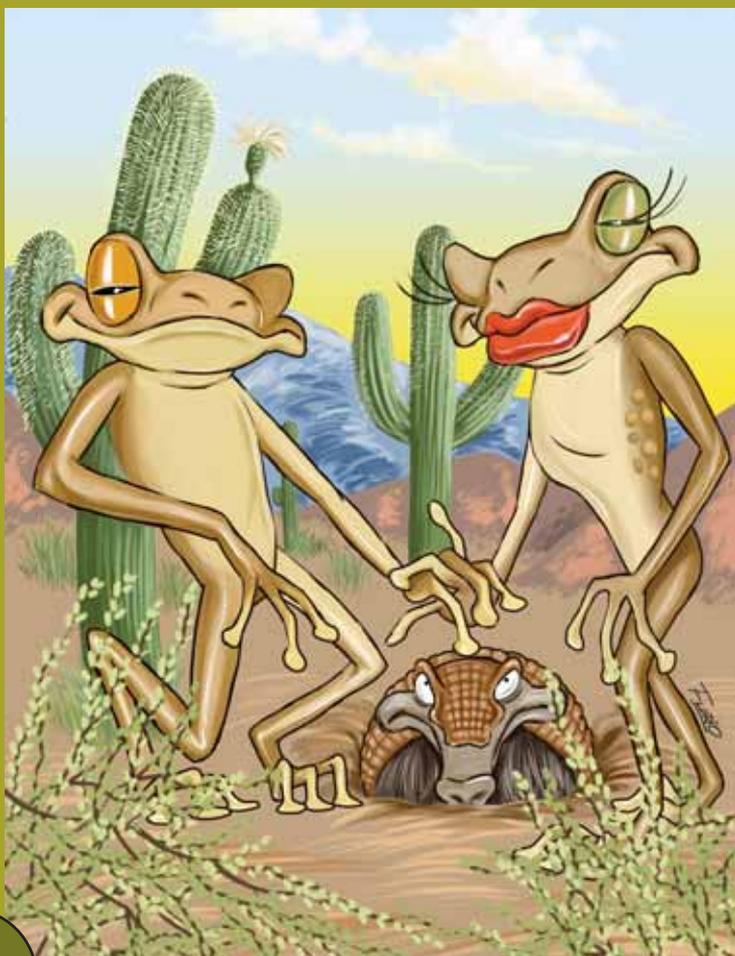


# Parque Nacional Los Cardones

## El sapito Celestino y las flores del cardón

Darío Lobos



Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos

Parque Nacional Los Cardones

## El sapito Celestino y las flores del cardón

Darío Lobos

–No voy a esperar cincuenta años como el cardón para poder tener mi propia flor –pensó en soledad el sapo Celestino, un sapito andino, escuálido, chueco y desgarrado, mirando los silenciosos cardones del parque. Y sí, cincuenta años esperan los cardones para dar su flor.

Así que el sapito partió con decisión de su Sierra Colorada natal con la idea fija de encontrar a la sapita de sus sueños; resonaban en su mente las palabras del gato del pajonal, sobre que los animales más hermosos estaban en el Valle Encantado y cada visitante que iba allí se volvía tan bello como los propios moradores.

Soñaba despierto Celestino con encontrar el amor de su vida y dejar de ser para siempre un sapito feo y solitario, y en el Valle Encantado lo tendría todo: belleza propia y sapitas que caerían rendidas a sus patas.

La aridez del clima y la falta de lluvia no era un freno

“El sapito Celestino y las flores del cardón”, de Darío Lobos

Ilustraciones: Diego Florio

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos”

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075

campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2007



para el impetuoso andar de Celestino. Cuando el sol pegaba fuerte se refugiaba entre los matorrales y las dispersas jarillas, y después proseguía su marcha y su porfía, feliz y confiado en las palabras del gato del pajonal.

Quipildor, el quirquincho, lo vio pasar a los saltitos cuando asomaba su hocico de la cueva.

–¿Cómo andas, chango, a dónde vas tan apurado? –le preguntó.

–Al Valle Encantado, a buscar mi belleza y una compañera; allí encontraré todo para ser feliz.

–Has visto... ¿y por qué estás tan seguro? –le replicó el quirquincho.

–Me dijo el gato del pajonal que en ese valle todos son hermosos, y yo seré el más bonito: Celestino... el grande... Celestino el galante...

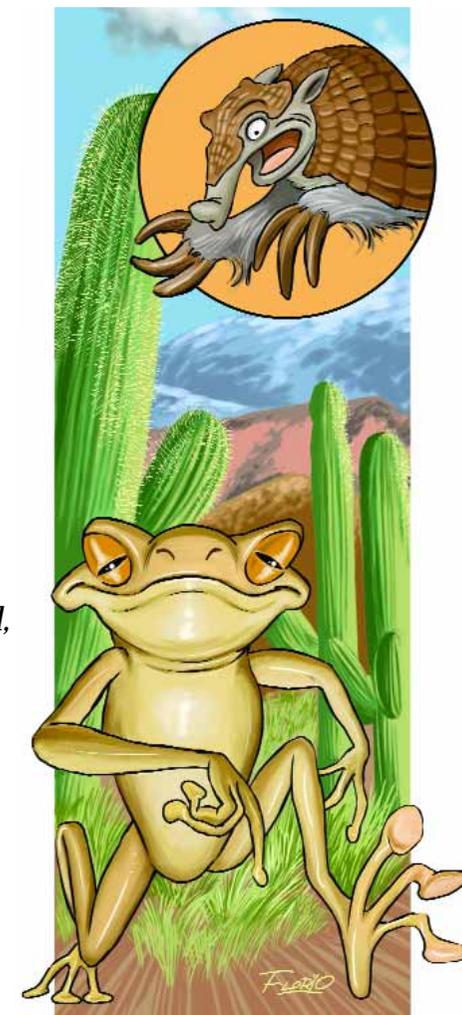
–Está bien... está bien... –interrumpió el quirquincho Quipildor–, pero no siempre las cosas resultan como uno desea, pues.

–Ya me verás cuando pase de nuevo por aquí: te diré hola, quirqui, soy Celestino y ella es mi novia, y vendré acompañado de una sapita espectacular –sostuvo convencido Celestino.

–Ojalá sea así y buena suerte –le contestó Quipildor. Y con su parsimoniosa voz improvisó unas coplas:

*La altiplanicie y el valle  
con los relieves serranos  
son testigos que este hermano  
irá en busca de su sueño.  
Ni los fríos del invierno  
me lo harán retroceder,*

*ni la inhóspita aridez  
pondrá frenos en su andar,  
no lo dice mi cantar,  
lo dice su tozudez.  
El cauce seco del río  
o los rugientes torrentes  
no podrán decir: “Detente”,  
con su objetivo a cumplir,  
lo verá el valle venir  
al sapo, loco y valiente.  
Desde lo alto 'e los cerros  
Tín Tín, Malacante y Sunchal,  
lo pueden ver y observar  
en busca de sus amores;  
si hasta los verdes cardones,  
seguro, florecerán.  
Ríos Tonco, Amblayo, Cajón  
serán el mar más celeste  
porque cueste lo que cueste  
siempre triunfará el amor.  
Mi nombre es Quipildor,  
quirquincho, amigo y cantor.*



Celestino llevaba varias semanas de marcha abrumado por el calor, hasta que un día, como un oasis en medio del desierto, observó delante de sus ojos una laguna: era la Ciénaga Grande o Hervidero. ¡Qué alivio! Se dio un chapuzón, hizo la plancha, con sus patitas traseras se estuvo rascando la flaca barriga, y cuando se disponía a dormir la siesta escuchó una vocecita muy dulce.

–Buenas tardes, sapito, soy la sapita de la ciénaga.



Celestino se incorporó de golpe al oír esa voz tan melodiosa, pero cuando miró se llevó una gran desilusión: ella también era escuálida, flaca y desgarbada.

–Hola, soy Celestino y voy al Valle Encantado para... –hizo un silencio y luego inventó una mentira–, voy al valle a visitar a mis tíos... ¿conoces a los Croquiñones?

–No, no tengo el gusto; yo soy Brisa Rocío Soledad Sapituntún Barroso Arenales, pero aquí me llaman Huesito o la Chueca de la Ciénaga.

“Ya me parecía”, pensó Celestino, “era demasiado nombre para tan poca cosa”. Y se despidió presuroso:

–Adiós, chueca, mis tíos me están esperando –se disculpó.

–Llamame Rocío, y saludos a los Croquiñones –se despidió, tierna, Huesito.

Celestino no le encontró explicación a su mentira pero su objetivo estaba a mitad de camino y quiso continuar su derrotero.

–Tiene razón el gato del pajonal, para ser hermoso hay que ir al Valle Encantado. Pobre chuequita, qué sapo se animaría a cortejarla... Bueno, allá ella con sus problemas que yo me voy para el valle –pensó Celestino.

Con estas reflexiones hizo el resto del camino, hasta que un día delante de sus ojos, como un paraíso, se abrió el soñado Valle Encantado, por donde vagaban hermosos animales de distintas especies.

–¿Dónde queda la laguna? –preguntó Celestino a un esbelto guanaco.

El guanaco ni siquiera lo miró y siguió pastoreando sin levantar la cabeza.

–Soy Celestino –dijo con la mejor sonrisa el sapito mientras se dirigía a una hermosísima agachona–. ¿Dónde queda la laguna?

–¡Para qué quiere la laguna, no le pertenece! –replicó soberbia la agachona.

–No vine desde tan lejos para discutir con un plumero –dijo encolerizado Celestino y siguió adelante, hasta que al fin divisó la laguna y centenares de sapitos y sapitas hermosos chapoteando en las orillas.

Sus ojitos le brillaron, el corazón comenzó a acelerarse, sintió que tanto esfuerzo y tanto viaje no habían sido en vano. ¡Cuánta razón tenía el gato del pajonal! Celestino sintió que su soñado futuro podría convertirse en un maravilloso presente.

–Debería verlo el quirquincho Quipildor –pensó, mientras ponía su mejor sonrisa, y así se les presentó al resto de los batracios.

–Hola, colegas, soy Celestino y vengo del sur.

Nadie reparó en su presentación y cada cual siguió con su rutina.

–Hola, soy Celestino y vengo desde la Sierra Colorada. Miró a su alrededor y vio que nadie le prestaba atención, y entonces habló con más firmeza:

–¡Hola, soy Celestino y vengo a convertirme en un hermoso sapo como ustedes porque me dijo el gato del pajonal que quien viene a este valle se vuelve bellissimo!

Los cientos de sapos y sapas rieron a carcajadas, burlándose de él. Celestino empezó a darse cuenta de ciertas cosas y sintió derrumbarse la ilusión que había empezado

a construir luego de la charla con el gato del pajonal. Allí comprendió que a pesar de tantas cosas lindas no era ese su lugar en el mundo, y emprendió tristón el largo camino de regreso a casa.

Miraba con rabia los cardones sin flor. Desmoralizado, apenado y cabeza gacha volvió a pasar por la Ciénega Grande. A lo mejor un chapuzón le levantaba el ánimo, y nuevamente oyó la dulcísima voz.

–Buenas tardes, Celestino, ¿cómo encontraste a tus tíos Croquiñones? –preguntó inocentemente Huesito.

–Te mentí, Rocío, no existen tales tíos –dijo con humildad y un poco de vergüenza el sapito–, fui al Valle Encantado porque me dijo el gato del pajonal que me convertiría en un elegante y bien parecido sapito, y eso no resultó para mí.

–Me llamaste Rocío –dijo emocionada la sapita, y luego agregó: –Pues para mí sí resultó, estás más atractivo que cuando te conocí... estás distinto.

–Qué va... estoy igual –protestó Celestino.

–No... Estás diferente, te despojaste de la soberbia y eso te convierte en un auténtico sapito andino.

El quirquincho Quipildor sacaba el hocico de la cueva y se estaba desperezando cuando los vio pasar.

–Hola, quirqui, ella es Rocío –lo saludó el sapito.

–Cómo andas, chango... Has visto, tenías razón –dijo el quirquincho–, estás distinto. En tus ojos está el brillo de los enamorados y ella es hermosa, debe ser cautivante ese valle.

–No es así. Me di cuenta de que el mejor paisaje es el de los sentimientos y que mi valle encantado se llama Rocío –dijo Celestino.

Quipildor volvió a improvisar unas coplas:

*La ciénega o hervidero,  
un paraíso celestino  
para este sapo argentino  
que cumplió con su deseo;  
cuando florece el cardón  
en la aridez de este suelo  
se renueva una ilusión.  
Yo también tengo mi sueño:  
quisiera, mi noble chango,  
cuando la muerte me llame  
convertirme en un charango.  
Y así mi canto llevar  
por este bendito parque.  
Unamos los corazones,  
animales de mi tierra,  
por toda la Salta nuestra  
y el Parque de los Cardones.  
Que el pobre tenga ilusiones,  
eso se llama riqueza.*



Celestino y Rocío agradecieron la canción, compartieron un poco de chicha y luego a paso chueco y desgarrado prosiguieron su marcha rumbo a la Sierra Colorada. Cuentan que a orillas del río Tonco los dos se juraron amor eterno, al tiempo que los cardones mostraban los penachos de sus flores blancas recién nacidas.

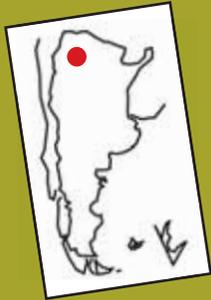
Entre tanto, en el sector norte del parque, en el bosque de churquis del Campo del Tin Tin, el gato del pajonal le comentaba a una andrajosa y feúcha vizcacha serrana las bonanzas del Valle Encantado.

# CENTINELAS DE LOS CERROS

Los cardones son plantas muy bien preparadas para vivir en ambientes con poca agua.



## EL PARQUE



El Parque Nacional Los Cardones recibe su nombre del cardón, una planta emblemática del noroeste.

### DATOS ÚTILES

**Creación:** 20 de noviembre de 1996, por ley 24.737

**Ubicación:** centro-oeste de la provincia de Salta.

**Superficie:** 64.117 ha.

**¿Qué protege?:** muestras típicas de las regiones del Monte de Sierras y Bolsones, Puna y Altos Andes, con sus plantas y animales característicos adaptados a condiciones climáticas rigurosas.

**Origen del nombre:** proviene del cardón, la cactácea emblemática de la zona.

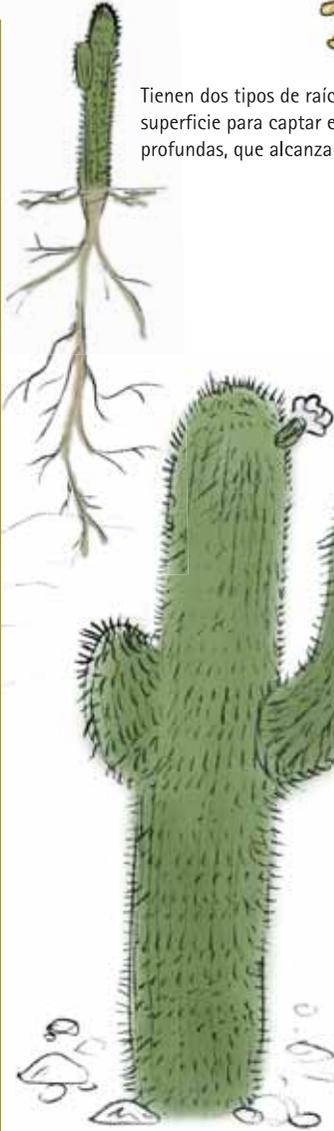
**Clima:** árido.

**Localidades cercanas:**

Payogasta (16 Km)

Cachi (28 Km)

Seclantás (50 Km)



Tienen dos tipos de raíces: unas cerca de la superficie para captar el agua de lluvia, y otras más profundas, que alcanzan el agua subterránea.



Sus flores blancas se transforman en frutos dulces comestibles.



### ADAPTACIÓN PARA RETENER AGUA

- Sus troncos se hinchan cuando hay agua disponible.
- Las hojas están transformadas en espinas para defenderse y conservar el agua.
- Están cubiertos por una capa de "cera" impermeable, para evitar perder agua.

El cardón o pasacana mide hasta 12 metros de altura. La madera, liviana y resistente, se utiliza en carpintería.

## MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología  
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales  
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura  
Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura  
Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,  
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra.  
Comunicación: Leticia Zattara. Secretario: Gastón Havandjian.  
Administración: Alejandra Arnau, Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino.

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.  
Tel: (011) 4129-1075 / campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

## ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

### Directorio

Ing. Agr. Héctor Espina (Presidente); Juan Carlos Garitano (Vicepresidente);  
Dra. Patricia Gandini (Vocal); Raul Chiesa (Vocal); Lic. Cristina Armata (Vocal)

Director Nacional de Conservación de Áreas Protegidas  
Lic. Roberto Molinari

Directora de Interpretación y Extensión Ambiental  
Florencia Lance

Equipo de trabajo para la Campaña: Pablo Reggio, María Eugenia Nalé,  
Cristian Blanco, Gisela Jaure, Mariana Altamiranda y Alicia Liva.

Alsina 1418 6º piso (1188) Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Tel: (011) 4381-8606 / educacion@apn.gov.ar - www.parquesnacionales.gov.ar

### RED DE LECTORES

Si querés conectarte con los chicos de las escuelas cercanas al Parque Nacional Los Cardones podés hacerlo escribiéndoles a Avda. San Martín s/n°. Payogasta. (C. P. N° 4415). Provincia de Salta.  
Por correo electrónico a loscardones@apn.gov.ar



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*  
**EDUCACIÓN**  
CIENCIA y TECNOLOGÍA

*Campaña Nacional de Lectura*

